



MICHAŁA BAKUNINA FILOZOFIA NEGACJI

Jacek Uglik

Wydawnictwo Aletheia, Warszawa, 2007

Los estudios procedentes de Polonia en torno a la obra de Fiódor Mijáilovich Dostoievski son poco conocidos en España debido principalmente al hecho de que el polaco sigue siendo un idioma poco accesible en nuestro país. Sin embargo, conviene señalar que el nivel académico del país ex-comunista en lo que se refiere a la investigación dostoievskiana ha sido tradicionalmente notable, a pesar de la presión que sobre él tenían las investigaciones procedentes de Moscú o de San Petersburgo¹. Este interés por Dostoievski se ha reavivado últimamente, siendo una muestra palpable de ello las recientes contribuciones polacas en congresos internacionales, como el celebrado en Barcelona en el año 2006², en Budapest en el 2007³ o en Nápoles en el 2010⁴. Entre los principales investigadores polacos habría que destacar la labor de la profesora de filosofía de Lublin Maria Cymborska-Leboda⁵, la de Lilianna Kiejzik y Jacek Uglik⁶, ambos de Zielona Góra, la de Vasilij Szczukin⁷, ruso afincado en Cracovia, y, sobre todo, la de Andrzej de Lazari⁸, quien, nieto de emigrantes rusos, es

quizás el investigador más reconocido del país, siendo además el coordinador general de la sección polaca de la *IDS* (www.dostoevsky.org)⁹. Sin embargo, aquí no vamos a hablar de la interesante obra de De Lazari, sino de la de un joven investigador polaco que ha empezado a despuntar: Jacek Uglik. Uglik es conocido por todos aquellos que estuvimos en el primer congreso español dedicado a Dostoievski que tuvo lugar en Barcelona a comienzos de septiembre de 2006 por su interesante ponencia en torno a la influencia de Michail Bakunin en la obra del escritor ruso. Estas reflexiones eran un avance de sus investigaciones que se encuentran recogidas en el libro que aquí comentamos: *Michała Bakunina filozofia negacji*, es decir, *La filosofía de la negación de Mijail Bakunin*. En este estudio, que constituye una versión reelaborada de su tesis doctoral en Filosofía, Jacek Uglik pretende combatir y acabar con aquella historiografía europea y rusa que concibe a Bakunin como el «filósofo de la negación», esto es, de la nada. Uglik lleva a cabo una nueva interpretación del anarquismo y de una tradición dentro del pensamiento ruso que se habría definido por su carácter «negativo», destacando que para Bakunin el problema fundamental no era la libertad, sino la *falta* de libertad en el individuo. Para el anarquista ruso, la «ne-

gatividad» de su filosofía no significaría la eliminación de la libertad humana, sino que, antes bien, esta negación estaría unida precisamente a la reivindicación de la libertad, de la libertad *práctica* (pág. 9). De esta manera, cuando se califica a Bakunin de «filósofo de la negación» se le está denominando en el fondo «filósofo de la libertad», puesto que, *negando* las injusticias de la realidad social, el filósofo ruso no estaría haciendo otra cosa que «ampliar los límites de la libertad» (pág. 11).

Para mostrar su tesis, Uglik divide su trabajo en tres secciones. La primera tiene un carácter contextualizador y se inicia con un breve, pero exhaustivo esbozo biográfico de Bakunin (págs. 13-22), para pasar a continuación a analizar su puesto dentro de la tradición del pensamiento ruso (págs. 22-42). Acto seguido, se intenta situar la figura del pensador ruso en el contexto de los movimientos anarquistas de la época, dedicando especial atención al «anarquismo colectivista», al «anarquismo individualista» y al «anarquismo religioso» (págs. 42-65). En la segunda parte, Uglik se propone investigar el origen filosófico de la idea de la «negación» en Bakunin. Para ello analiza en primer lugar la influencia del «idealismo ético» del filósofo jacobino J. G. Fichte en el joven «romántico» Bakunin (págs. 76-92). Aquí, Uglik resalta la decisiva importancia que para el primer Bakunin tuvo la concepción fichteana de la libertad, así como también su crítica al Estado (págs. 83ss.), la cual sería decisiva de cara a la posterior aceptación por parte de Bakunin de la filosofía hegeliana. Con la intención de mostrar precisamente esta influencia de Hegel (quien, como Fichte, se divulgó en Rusia gracias, en especial, a Belinski), el investigador polaco le dedica un extenso apartado (págs. 93-136) al autor de la *Fenomenología del espíritu*, en donde expone, entre otras cuestiones, el sentido del prin-

cipio de negatividad en la filosofía hegeliana (págs. 108-136). Asentadas las bases necesarias para la comprensión del pensamiento de Bakunin, Uglik presenta en la tercera parte de su estudio la evolución de la filosofía de la negación en Bakunin enfrentándola a tres de los principales intelectuales contra los cuales discutió el pensador anarquista: Ludwig Feuerbach, Karl Marx y Max Stirner. Así, mientras que con Feuerbach Uglik pone de relieve el carácter religioso («alienación») de la filosofía de la negación, es decir, de la libertad en Bakunin (págs. 137-153), con Karl Marx, enemigo declarado del anarquismo de Bakunin, el investigador polaco resalta el humanismo y el trasfondo moral de la filosofía del político ruso en contraposición al «antihumanismo y al relativismo moral» del fundador del marxismo, el cual se ha hecho patente con tanta claridad en la historia de Europa en todo el siglo XX (págs. 154-204). Por último, Uglik compara el ideal de libertad propuesto por la filosofía bakuniana con el individualismo absoluto y antisocial de Max Stirner (págs. 204-226).

En la conclusión (págs. 227-230), Jacek Uglik vuelve a insistir en la correcta hermenéutica del concepto «negación» en la filosofía de Bakunin, una negación que estaría al servicio del mañana y de un mundo mejor, es decir, de la *acción* positiva en nombre de la libertad del individuo y de la sociedad. Por eso Bakunin, a diferencia de Fichte, Hegel o Marx, no se queda en la mera especulación teórica acerca del valor de la negación y de la libertad, sino que baja a la arena política y defiende la acción directa, sin que se quiera justificar con ello, advierte Uglik, cualquier tipo de terrorismo. Al ser una libertad de carácter social, pública, el yo de Bakunin se diferencia claramente, además, del individualismo radical de Stirner y afirma de manera categórica que «la persona diciendo Yo siempre piensa en un Nosotros. Todo Yo in-

cluye un Nosotros – sin un Nosotros no hay un Yo» (pág. 228).

Con estas reflexiones concluye, pues, una obra que ilumina el sentido revolucionario y positivo del término «negación» en Bakunin, el cual habría que identificar con «libertad» y que, dentro de la tradición rusa de pensamiento, encontraría su manifestación más patente en el denominado «nihilismo ruso». En este sentido, el estudio que aquí presentamos constituye un elemento clave para entender a personajes de la literatura rusa como Bazárov, Rajmetov y, sobre todo, Kirillov y Stavrogin, quien no en vano tendría, según afirman los especialistas en la obra de Dostoievski (Uglik entre ellos), como base histórica real a Bakunin¹⁰, a quien el escritor ruso tuvo ocasión de ver y escuchar, por cierto, en el Congreso Internacional de la Paz que se celebró en Ginebra en septiembre de 1876¹¹.

JORDI MORILLAS ESTEBAN

Coordinador Regional de la Sección Española de la International Dostoevsky Society
starezsozima@yahoo.de

NOTAS:

1. A pesar de la falta de independencia y de libertad académica que imponía el régimen de Moscú, conviene señalar, por ejemplo, los estudios de Halina Brzoza, («'Estetyka dysonansu' i jej symptomy w poetyce prozy Dostojewskiego», *Studia Estetyczne*, 13 (1976), págs. 227-240, así como su libro *Dostojewski - między mitem, tragedią i apokalipsą*, Toruń, 1995); de Andrzej Krupski («Zbrodina i kara w polskim teatrze, 1945-1975», *Przegląd humanistyczny*, 2 (1979), págs. 79-93 o su monografía titulada *Dostojewski w teatrze polskim, 1958-1975*, Uniwersytet Wrocławski, Wrocław, 1988 y de Bogusław Mucha («Fiodor Dostojewski czasów katorgi (1850-1854) w polskich współczesnościach», *Zeszyty naukowe Uniwersytetu Jagiellońskiego-Prace historyczno-literackie* 37 (1979), págs. 67-86.

2. De un total de 26 participantes, 3 eran de origen

polaco.

3. Un total de 6 polacos estuvieron presentes en este evento de la International Dostoevsky Society.

4. Cuatro fueron los investigadores polacos que participaron en este congreso en Italia.

5. En el mencionado congreso de Barcelona de 2006, la profesora Cymborska-Leboda leyó una ponencia titulada «El concepto y status de persona frente al ser-para-el-otro: Amor-diálogo-responsabilidad. De Dostoievski a Lévinas».

6. Maestra y discípulo, ambos estuvieron presentes también en el congreso de Barcelona con sus correspondientes contribuciones: «Sergej Bulgakov sobre Dostoievski» y «Michail Bakunin como prototipo de héroe negativo en las obras de F. Dostoievski». De la profesora Kiejzik vale la pena mencionar, además, su libro recopilatorio de textos de filósofos rusos no marxistas: *Niemarksistowska filozofia rosyjska. Antologia tekstów filozoficznych XIX i pierwszej połowy XX w, Część I, Redakcja, wybór, przedmowa Lilianna Kiejzik, Łódź, 2001 y Niemarksistowska filozofia rosyjska. Antologia tekstów filozoficznych XIX i pierwszej połowy XX wieku, Część II, Łódź, 2002.*

7. Véase, por ejemplo, su interesante artículo (1984). «Petersburg a twórczość Fiodora Dostojewskiego», *Rocznik Komisji Historyczno-Literackiej* 21, 107-119.

8. Entre sus diversas aportaciones a los estudios dostojewskianos, hay que mencionar su análisis del pensamiento político de Dostoievski y de sus correligionarios en *W kręgu Fiodora Dostojewskiego*, Łódź, 2000.

9. Para más información acerca de su persona y de sus proyectos, puede consultarse su página web <http://www.toya.net.pl/~delazari/>

10. Uglik avanza la tesis de que no sólo Stavrogin, sino también Rodión Raskólnikov, Alexei Kirillov e Iván Karamázov tendrían su origen en la persona de Bakunin y no, como se ha afirmado hasta ahora, en las concepciones de Stirner (págs. 40-41). No obstante, Uglik no ofrece ninguna justificación directa de esta tesis.

11. Para la reacción airada de Dostoievski ante la actuación de Bakunin y sus correligionarios, véase su ilustrativa carta a Maikov del 3 (15) de septiembre de 1867 en *Polnoe sobranie socinenij (=PSS)*, San Petersburgo, Akademia Nauk SSSR, Institut Russkoi Literatury (Pushkinski dom), 1985, Tomo 28.2, 217.